

cosas pasan en el mar.

CARA A

1. Suanzes. Volver a empezar
2. Parte de guerra
3. Las pistas falsas conducen al desamor
4. El día que empezamos a querernos fue el día que empezamos a olvidarnos
5. Microdrama moderno y urbano

CARA B

1. Si pudiste con tanto dolor, podrás con esto
2. Cuídate, cowboy!
3. La casa junto al mar
4. El amor es una puerta que sólo se abre desde dentro
5. En la sala del Guernica (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid)

Suanzes. Volver a empezar

El sol lo hace todo más fácil
pero no borra el dolor.
Por las persianas de aluminio
se filtra una luz que no
sirve para enterrar muertos
ni coser un corazón
pero hace que esta mañana
tenga un poco de calor.

Inmóvil junto a la ventana
no me canso de observar
coches que bloquean coches
y cuerpos en rotación
que entran en los edificios
todos del mismo color
para empezar una jornada
justo igual que la anterior.

Oigo ejes de camiones
en los muelles Uno y Dos;
oigo a hombres que se mezclan
con ruidos mecánicos (metálicos).
El sol lo hace todo más fácil
pero la noche es peor:
se sienta junto a mi cama
un fantasma con tu voz
que me grita y que me insulta
y me promete que yo
voy a pagar con mi vida
cada fallo y cada error.

Pero ya le perdí el miedo
y sé que tras la oscuridad
siempre sigue otra mañana,
y con el sol, el calor.
Y con la luz, mi salvación.

No querrás saber (ni creo que te importe)
que hoy volví a dormir desnudo en el salón:
empieza a hacer calor y sólo busco el frío.
Estoy bien aunque podría ser distinto.
Escogí vivir en un barrió tranquilo
donde la emoción sólo la ponga yo;
donde cada avance que haga sea una celebración.

Y hablo todos los días con Nacho
de lo difícil que es ser feliz,
de los problemas que nos inventamos,
de cuánto nos cuesta llegarō

Ayer escuché gritar a mis vecinos:
de pronto recordé cómo suena el placer.
Sé que me hago mayor porque no siento envidia.
El drama ya no domina mi vida,
encontré una paz que nunca merecí
y pienso hacerlo bien el resto de mis días,
y aunque suene tonto sé que algo sí cambié.

Y me obsesiona no ser una carga
ni para mí ni para los demás.
Y es triste que no sepamos cómo
no hacer daño aō

En la televisión, cuerpos ensangrentados
de unos tipos que quizás tengan mi edad.
He de reconocer que ya no siento nada
aunque es peor saber que nada puedo hacer.

Las pistas falsas conducen al desamor

Interpretamos todas las señales
de forma errōnea y casi despiadada
y acordamos que era amor lo nuestro
cuando aquello de amor no tenía nada.

Nos la jugamos con nuevos dolores
y malgastamos nuestras madrugadas
arrinconados en sitios mugrientos
con gente oscura, borracha y drogada.

Cogimos motos en calles desiertas
con el primer sol de la mañana,
nos persiguieron policías secretas,
si no existían se los inventaba.

Y por seguirla me convertí en esto,
en alguien que no decía que no a nada,
justifiqué los medios con los fines
y acabé como la gente que odiaba.

A su lado siempre tuve miedo

a un laberinto de gestos ambiguos,
a un nuevo concepto de distancia
y aprendí que la gente sencilla
era gente que no le interesaba.

Y pasamos mañanas enteras
mirando el techo tumbados en camas
intentando reconstruir la noche
mitad con sed, mitad con taquicardia.

Vulgaricé todo lo que tuvimos:
primero fue el dolor, luego la rabia
y cuando el cansancio dio paso al sueño
no vi cómo el desastre se acercaba.

Y en mi cabeza todo estaba intacto
pero su paciencia estaba agotada.
Quise creer en todas la señales
pero todas las pistas fueron falsas.

El día que empezamos a querernos fue el día que empezamos a olvidarnos

Llebadme allí, donde el dolor no sea más que un recuerdo
y os enseñaré lo que aprendí desde el último invierno.
Dormí en otras casas y supe que todo es cuestión de suerte.

El sol del oeste nos ciega al andar y el mar se encoge al vernos.
Robamos la luz al atardecer y la escondiste en tu pecho.
Ojalá pudiera detener el tiempo y estar para siempre.

Microdrama moderno y urbano

La última vez que sonó
el teléfono y eras tú
pensé en no contestarte.
No tenía nada que ofrecer
y no me quería permitir
volver a engañarte.
Y aún así te contesté.
Y aún así volví a mentir.
¿Cómo es que sólo sé alargar
lo que no puedo concluir?

No hay dolor como el dolor
de aquel que está a punto de
causar algún daño.
Y ya sólo queda esperar
al momento en el que todo
estalle en mil pedazos

A través del auricular
oigo tu respiración
mezclada con el llanto.
Y aciertas a preguntar:
"¿Qué fue lo que te pasó?
¿Por qué me estás dejando?"
Y consigo responder
antes de llorar también:
"Este es el juego del amor.
Las reglas no las puse yo".

Si pudiste con tanto dolor, podrás con esto

He visto a mi padre poniendo flores a mi abuelo
Y he visto a mi madre apoyar la rodilla en el suelo
Y he visto a mi hermana llorar al guardar un secreto
Y he visto a mi hermano marchar a lugares inciertos

Y vi a mis amigos perder el contacto entre ellos
Y vi mis arrugas crecer delante del espejo
Y vi a mi ciudad llenarse de vicio y desprecio
Y he visto a niñas besando a señores siniestros

Y vi cómo crecían las manchas rojas en tu cuerpo
Y vi cómo comprabais a escondidas vuestro veneno
Y usé vuestro cariño para crearme el primero
Y mentí tantas veces que ahora ya no sé ser sincero

Y vi por la mañana que el parque quedaba desierto
Y se llevaron los muebles antiguos del apartamento
Y vi cómo te deshacías de todos mis recuerdos
Y entendí que era mucho más fácil hablarlo que hacerlo

Y nunca he sabido pedir disculpas a tiempo
Y por más que tengamos nunca apreciaremos lo nuestro
Y si pudiste con tanto dolor sé que podrás con esto
Y sé que aunque escuchen no sabrán lo que estoy diciendo

Y sé que aunque beba, mi amor, siempre estaré sediento
Y sé que aunque beba, mi amor, siempre estaré sediento
Y sé que aunque beba, mi amor, siempre estaré sediento
Y sé que aunque beba, mi amor, siempre estaré sediento

Cuídate, cowboy!

La ciudad está preparada
para sufrir un verano más.
Mi soledad es un invento,
una estrategia para despistar.
Oigo el aire que despide mi ventilador



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

un portal.

Los fuegos artificiales
celebran alguna fiesta local
y pienso en todas las canciones
que nunca voy a saber cantar.
¿Cuántas más noches
voy a ser capaz de aguantar
sin preguntarte
si entro yo en tu próximo plan?
Hay idiomas en los que
tengo más miedo a escuchar
lo que tengas que decir.

La casa junto al mar

Huele a restos de tormenta
y un calor insoportable
entra por la ventanilla
de este coche que me alejará
de todas las tonterías
que cometí en estos meses
y de todos los peligros
que puede encerrar esta ciudad.

Estaré en la casa que está junto al mar,
donde no haré daño a nadie
y nadie me lo hará.

Pongo tanto como puedo
en dos bolsas de viaje
mientras un grupo de amigos
suenan en la radio nacional.
Me vienen a la cabeza
cada uno de los gritos
que te pegué la otra tarde
y que nadie debería aceptar.

Tengo alejarme mucho antes de que
sea ya muy tarde y te pueda perder.

Llevo todas las pastillas
para cambiar los dolores
y los discos necesarios
para combatir la soledad.

Estaré en la casa que está junto al mar.
Llámame aunque no te pueda contestar.

a que sólo se abre desde dentro

sólo se abre
desde dentro

En la sala del Guernica (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía,

Madrid)

Llegaron por la noche,
todo estaba en silencio.
Entraron casa por casa,
nos encontraron durmiendo.

Mientras nos apuntaban
nos fueron separando:
"A este lado las mujeres,
a este otro lado los viejos".

Muchos de mis amigos
no pudieron con ello:
saltaron por las ventanas
vi cómo caían sus cuerpos.

Metieron a los niños
en autobuses blancos.
Jamás volvimos a verlos.
Jamás volvimos a verlos.

Nos dieron ropa y armas
hicieron un gran fuego
y en la plaza de adoquines
reunieron a todo el pueblo.

"Ahora sois de este bando",
aseguró un sargento.
"Ahora les haréis vosotros
lo que nos hicieron ellos".